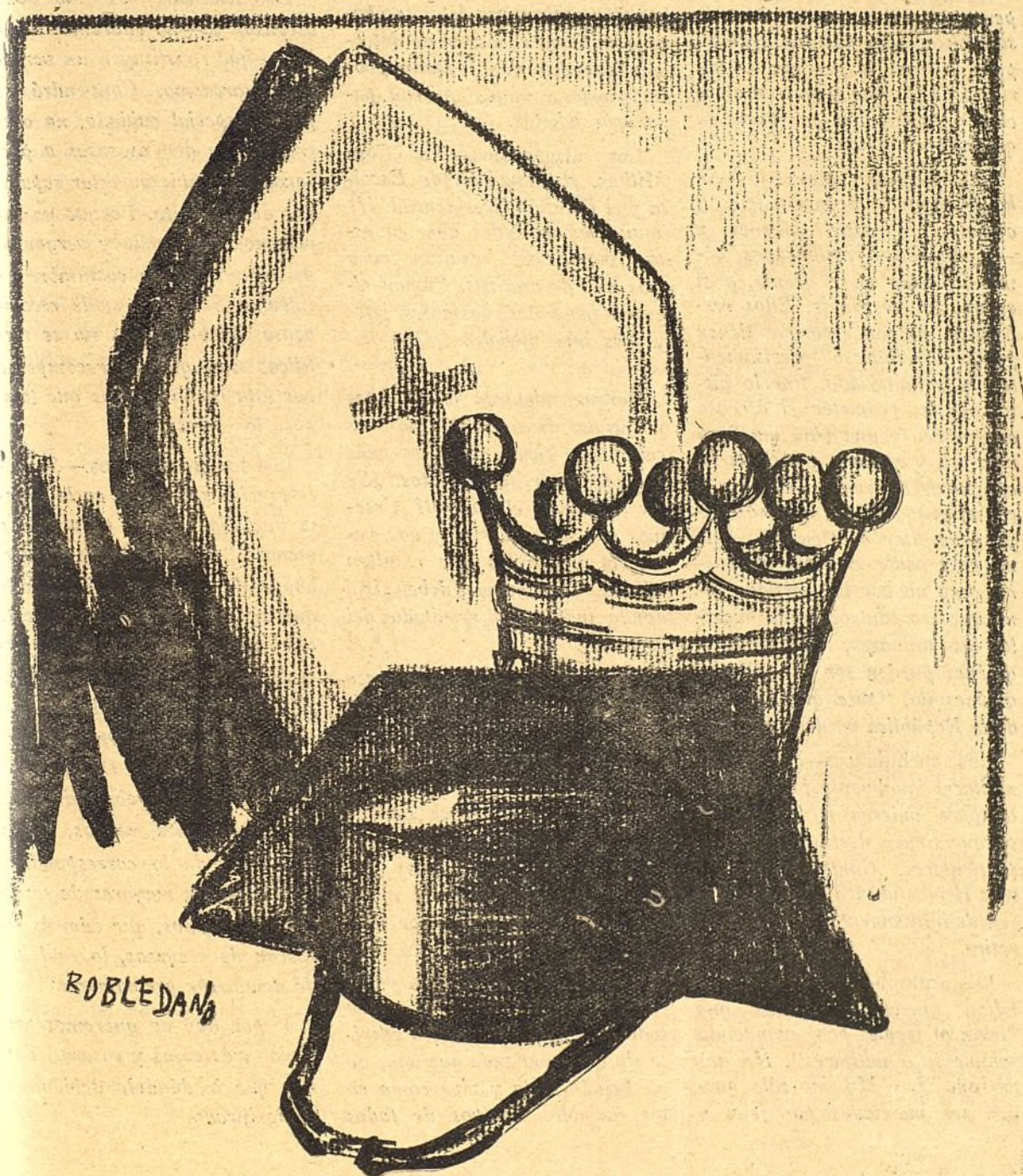


Octubre

BOLETIN
delos batallones
"OCTUBRE"
Y "LARGO CABALLERO"

DIOS, PATRIA Y REY



Las diez de últimas

REFLECTOR

Atención al ejército voluntario, gratificaciones y otros excesos

Cada tema que nos proponemos rozar aquí tiene materia sobrada para un amplio artículo, pero estamos en momentos de simplificación y rapidez. Iremos, pues, a tocar la entraña de varios aspectos que requieren atención y explicación por parte de quien corresponda.

El Ejército voluntario.—Se ha preguntado a varios jefes y oficiales retirados, jóvenes y —según ellos— republicanos, cómo no están en el frente, o si es que no desean ir. Ellos responden que no... porque tienen pedido al reingreso "precisamente" al voluntariado. Por lo visto, ahí les prometen el ascenso automático y una vida muelle o algo así, y es claro que contarán con no ir al frente. Atención a ese ejército, no sea que nos vaya a resultar de "cuota". Que no pase nadie sin control severo, pero no por los partidos, sino que ese control deben hacerlo los militares, que conocen quiénes pueden ser admitidos y quiénes no, "para que la salud de la República no decaiga"...

Los enchufados.—Hay otros militares igualmente jóvenes que tampoco quieren ir al frente... porque tienen destinos o cargos particulares. Contra éstos, la más elemental medida es que dejen definitivamente de cobrar su retiro.

Los antimilicianos.—Tampoco faltan oficiales retirados que "irían al frente, pero mandando solamente a militares". No nos extraña. Las Milicias sólo pueden ser mandadas por jefes y

oficiales que les son afines: Mangada, Galán y cuantos, al contrario de esos otros, prefieren mandar milicianos; éstos tampoco admitirían el mando de determinados señoritos contrarrevolucionarios, a unque quieran pasar por adictos.

Los alagartados.—La Casa Militar, el Ecuadrón de Escolta y el Batallón Presidencial. He aquí unas unidades que, en estos momentos, resultan poco más que decorativas. Suman algunos generales, bastantes jefes y más aún oficiales. ¿Qué hacen?

Porque mientras faltan jefes y oficiales de confianza para las columnas, parece que los más llamados a ir serían éstos. ¿Se les ha hecho el control? Creemos que urge hacerlo y que vayan al frente los que resulten adictos. Los demás deben ir... donde indique el resultado del control.

Las gratificaciones.—Parece que, no obstante nuestro enérgico y expresivo suelto de hace poco tiempo, se sigue la rutina —de alguna forma suave hay que llamarle— de pagar sustanciosas gratificaciones a quienes rodean a los altos cargos. Lo que menos importa es la materialidad en sí de esas pesetas. Importa más, de un lado, que las cobren los mismos de antes —en algunos casos—, y, sobre todo, que quien tal hace o admite sin duda entiende que aquí no ha pasado nada y vive como en los inefables tiempos de todos

los tiranos que en España han sido...

Los ascensos.—Se han dado ascensos ya—no citaremos nombres—que constituyen un verdadero sarcasmo. Conviendrá se ponga especial cuidado, no ocurra que se den ascensos a personas que debieran estar separadas del Ejército. Porque ya conocemos, por triste y vergonzosa experiencia, la costumbre en España. Si a uno se le recompensa indebidamente no se rectifica, sino que se recompensa por esta razón a otros que tampoco lo merecen.

Los haberes pasivos.—Se hace precisa una orden en la Gaceta que diga, sobre poco más o menos: "Queda en suspenso el abono de haberes pasivos hasta que se consiga el aplastamiento total del fascismo en toda la Península, islas adyacentes y posesiones del norte de África. Por tanto, la Dirección General de la Deuda y todas las Delegaciones de Hacienda se abstendrán de pagar pensiones, retiros, etc., a excepción de lo correspondiente a personas mayores de sesenta y cinco años, que además carezcan de recursos, lo cual han de demostrar previamente".

Y por hoy no queremos acumular más cosas y cosazas. Esto hay que ir dándolo debidamente dosificado.

JULIO 1789 FRANCES-JULIO 1936 ESPAÑOL

Romain Rolland, al habla

"¡Ayudad a España! Ella combate por nosotros; por nosotros, Francia. Por nosotros, democracia. Pues la una y la otra están en peligro. El pueblo de España es nuestro frente meridional contra el agresor. El combate de España es nuestro combate. Defendámonos. Defendamos el pueblo de España."

"Sería inicuo y monstruoso bloquear al Gobierno legal de España, elegido por la mayoría del pueblo, reconocido por todos los otros Gobiernos y miembro de la Sociedad de las Naciones. Los generales traidores a su pueblo han lanzado contra España los mercenarios del Tercio. ¿Qué diría Londres si mañana, amenazado por un sublevamiento de su imperio, viera a Europa hacer un vacío en torno suyo, prestando armas a los revoltosos? ¿Por qué sofisma antidemocrático y antifrancés se quiere hacer que nuestro Gobierno adopte la misma actitud neutralizante respecto del Gobierno legal de España? Defender el pueblo de España es defender la paz. La paz de Francia y Occidente. La paz del mundo. Sostengamos, pues, a los que se sacrifican por la defensa de nuestra causa común, por la justicia social y por la libertad. Son nuestros hermanos de vanguardia. Recordemos, para convencernos, las grandes palabras de aquellos nuestros padres que tomaron la Bastilla, en la "Declaración de Derechos del Hombre" de 11 de julio de 1789: "Aquellos que hacen la guerra a un pueblo para detener los progresos de la libertad deben ser perseguidos por todos, no como enemigos ordinarios, sino como partidas de revoltosos contra el soberano de la tierra, que es el género humano."

(Llamamiento de Romain Rolland dirigido a todos los pueblos liberales del mundo. Mitin del 25 de agosto en el Stadium Búffalo. de París. Agencia Sud-Ouest.)

Impresiones sobre los vuelos nocturnos

Viendo volar en noches pasadas sobre nuestro Madrid (nuestro a pesar de las bravatas y mentiras de la canalla fascista) los aeroplanos facciosos, hacia mentalmente consideraciones de las ventajas que pudieran pro-

porcionarles a las hordas salvajes, compuestas por la amalgama de cristianos españoles (según ellos se titulan) y moros.

Si lo que se proponen con estas visitas aéreas es atacar a la capital de la República Demo-

crática Española, la realidad les ha demostrado hasta la saciedad lo ineficaz de su intento que raya en el ridículo. Si por el contrario su intento es alarmar a la población, bien se conoce que los jefes facciosos nunca les interesó el contacto con el pueblo, con el pueblo trabajador, con el pueblo que ha venido sufriendo toda clase de vejaciones por parte de estos señoritos chulos, desconociendo, por lo tanto, la psicología del mismo, tomando por cobardía nuestra cabeza, humillada ante su despotismo cuando eran dueños de los destinos de su España (la cual, afortunadamente ahora, es casi nuestra, no tardando mucho en que lo sea totalmente). El pueblo ha despertado ante el trallazo recibido en pleno rostro por la canalla fascista, y no solamente no siente temor alguno ante los aparatos enemigos, sino que más bien parece que los recibimos con júbilo, pues con estas visitas nos proporcionan la esperanza de una posible captura del aparato faccioso, por nuestros bravos aviadores.

El enemigo ignora que en las poblaciones está arraigado el espíritu de lucha y entusiasmo, como en los camaradas que se juegan la vida en todo momento en el frente de combate. Que los que permanecemos por disciplina en las poblaciones no lo hacemos por cobardía, sino por ser necesaria nuestra presencia en la retaguardia; pero estamos deseosos de demostrar al enemigo que en las poblaciones los nuestros están dispuestos a jugar la vida por una España libre.

Que Madrid es un imposible para ellos. Que recuerden las frases del camarada Prieto: "Si Madrid tuviera que entregarse, no encontrarían más que cadáveres". Y yo añado: probablemente encontrarían también a algunos fascistas escondidos debajo de las camas, faltos de valor para salir a luchar en la calle.

El teniente coronel Rubio felicita al batallón "Octubre núm. 11", que manda nuestro comandante De Rosa

A medida que se van sumando los resultados de la gran victoria de Peguerinos se hace patente el efecto decisivo que tendrá en este frente. La moral de todas las tropas y Milicias es elevadísima, y hay entre ellas verdadera ansia de pelea.

El teniente coronel Rubio hizo formar ayer al batallón "Octubre", que manda Fernando de Rosa, y felicitó a todos por su magnífico comportamiento en la lucha. Dos capitanes del batallón, Caballero y Velusio, han resultado heridos. Es de notar que estos milicianos llevan mes

y medio en la primera línea de combate, lejos de todo poblado, durmiendo en el suelo y aguantando diariamente el bombardeo de la aviación y de la artillería enemiga. Una de las compañías—la del Círculo Socialista del Oeste—que ocupaba una de las avanzadillas más peligrosas, recibió en seis días 540 granadas de la artillería enemiga, sin que tuviese bajas, gracias a los habilísimos trabajos de fortificación que han realizado. Sin "echarle teatro", podemos afirmar que el batallón "Octubre" constituye en la actualidad una unidad llena de veteranía y de valor.

Los capitanes Velázquez y Caballero heridos en el combate frente a los rifeños

En la magnífica batalla que nuestro batallón sostuvo, con la ayuda de los que controla la Federación de Juventudes Socialistas, han caído nuevamente heridos los compañeros Velázquez y Caballero. El primero, que ya cuenta con tres heridas desde que comenzó la campaña, se incorporó en todos los momentos en que había dura lucha con el enemigo.

Al detacar el comportamiento heroico de estos dos compañeros, queremos hacer de ellos el modelo que sirva de acicate al resto de los que luchan en el frente.

¡Milicianos! Imitad el ejemplo de estos dos jefes de Milicias que han sabido jugarse la vida frente a nuestro enemigo común de clase.

Las únicas fuerzas que constituirán el auténtico Ejército del pueblo son las Milicias, dotadas en estos históricos momentos

El teniente coronel Rubio aclamado en el cuartel de "Octubre"

Ayer mañana visitó nuestro cuartel el teniente coronel Rubio, jefe de la columna en la que actúa nuestro Batallón. Los milicianos acogieron con grandes muestras de entusiasmo al militar modelo y garantía del régimen políticamente.

Acompañaban al ilustre compañero del frente el comisario político de la columna, compañero José Lain, y un comandante de Asalto, cuyo nombre no recordamos.

Al aparecer los visitantes en

los comedores, donde estaban reunidos todos los milicianos por ser la hora de la comida, aclamaron a los visitantes, dando grandes vítores a las Milicias, a las Juventudes, a la U. G. T.

y al teniente coronel Rubio.